

Semana de Acción Mundial por la Educación

Con motivo de la celebración de la SAME, la Federación de Enseñanza de CCOO, en su compromiso con la mejora de nuestro sistema educativo en calidad y equidad, ha colaborado en las actividades organizadas. Por ello la Redacción de TE, en su afán de difundir aquellas actuaciones y objetivos que se han desarrollado, ha planteado dos cuestiones a responsables de las organizaciones Entreculturas, Ayuda en Acción, Intermón Oxfam y Educación sin Fronteras:

- 1. ¿Qué compromisos tiene la institución que usted representa con la SAME?**
- 2. ¿Qué indicadores habría que mejorar en la educación mundial?**

Luis Arancibia

Director adjunto de Entreculturas

1. Entreculturas coordina la Coalición Española de la Campaña mundial por la Educación, de la que forman parte Ayuda en Acción, Educación Sin Fronteras e Intermón Oxfam. Estamos convencidos de que la consecución de los compromisos de la Cumbre de Dakar no corresponde sólo a los gobiernos, sino a la sociedad. Es preciso incentivar la prioridad por la educación y concienciar a la sociedad del sur y del norte de que la educación es un instrumento muy potente en la lucha contra la pobreza y a favor del desarrollo porque abre la puerta al ejercicio de los demás derechos humanos.

Por ello uno de nuestros objetivos es promover esta sensibilización y facilitar cauces de participación y movilización ciudadana, que reivindique el compromiso por parte de los gobiernos y la comunidad internacional con el fin de cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los objetivos asumidos en Dakar. Para nosotros la SAME es una excusa fantástica para que trabajemos conjuntamente organizaciones de muy distinto tipo que compartimos algunos principios y objetivos.

2. El primer reto sería continuar los avances que ya se han producido en el acceso a educación primaria y en los programas de alfabetización. Todavía hay 75 millones de niños y niñas en el mundo que no están escolarizados y 774 millones de personas adultas carecen de competencias básicas de lectura, escritura y cálculo, de las cuales, el 64% son mujeres. Además, es necesaria una visión amplia y global del proceso educativo en sus distintas etapas y dimensiones. Deberían reforzarse la educación inicial, la secundaria básica y la formación técnica y profesional.

El segundo nivel de retos está relacionado con la calidad de la educación. No queremos una pobre educación para los pobres, sino una educación de calidad para los que tienen menos oportunidades. Es muy importante que quien no vaya a la escuela vaya, pero no durante uno o dos años y dos horas al día y en una escuela que en realidad no lo es, sin ningún medio adecuado y con un profesor no formado. Aunque esto sea mejor que no ir, no basta para cumplir con los compromisos adquiridos.

Además, dentro de la calidad, el primer punto que se aborda es evitar el abandono del sistema educativo antes de tiempo. Por tanto, el objetivo ya no sería sólo que los niños y niñas puedan ir a clase, sino que al menos terminen la educación primaria.